

Ciencia, territorio y dinámicas imperiales durante la crisis del Antiguo Régimen en la América portuguesa

Science, Territory, and Imperial Dynamics during the Crisis of the Old Regime in Portuguese America

DOI: <http://dx.doi.org/10.14482/memor.25.1.7374>



Figura 1: Mapa de Luís Teixeira (c. 1574) con la división de América portuguesa en capitanías. La línea de Tordesilhas está desplazada diez grados más a oeste. Biblioteca da Ajuda (Lisboa). Tomado de <http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Capitanias.jpg>

Este dossier sobre Ciencia, Espacio e Imperio en el siglo XVIII y los albores del siglo XIX es el primero de dos números monográficos de colaboración entre investigadores del Centro de História d'Aquém e d'Além-Mar (Universidade Nova de Lisboa y Universidade dos Açores) e investigadores de la Universidad Pablo Olavide de Sevilla. Una colaboración que viene desarrollándose a lo largo de la última década con el objetivo de contribuir al diálogo entre la historiografía dedicada al imperio español y al imperio portugués.

En el primero de estos números, que se propone dar a conocer una parte de la historia portuguesa-brasileña, aun escasamente conocida en el medio académico de habla hispana, el foco se pone en un tema que ha recibido una creciente atención durante los últimos años y que, en el caso de los imperios español y portugués aún está insuficientemente explorado. La ciencia, como instrumento al servicio de la extensión y consolidación territorial de los imperios, como parte sustancial de la propaganda y legitimación de dichos poderes y también como herramienta cognitiva que permitió el re-descubrimiento del territorio a los luso-brasileros; sin dejar de lado las dimensiones estéticas y culturales que adquiere en los territorios americanos, entonces parte integrante de los imperios ibéricos.

Abren el dossier dos artículos, el de José Damião Rodrigues y Rafael Campos, abordando ambos los límites y posibilidades que la ciencia ilustrada ofreció al proyecto de colonización y afirmación de la soberanía portuguesa en las áreas fronterizas con la América española de Maranhão, Pará y Mato Grosso. Si ambos autores se interrogan sobre el papel de la ciencia, al servicio de la política imperial portuguesa y su programa de reformas para las capitanías portuguesas, diferentes son sus diagnósticos sobre los límites que encuentra en territorio americano dicho programa, así como la difusión de los resultados científicos, en función de la propia idiosincrasia del imperio portugués.

El artículo de José Damião Rodrigues se ocupa de las capitanías de Maranhão y Pará, territorios que

desde mediados del siglo XVIII se sitúan en el centro de las políticas reformistas de la corona portuguesa. En ese contexto, el autor insiste en las luces y sombras del iluminismo luso: ministros que impulsan las reformas, pero al mismo tiempo constriñen el desarrollo del espacio público; obispos que desde América cultivan y fomentan la filosofía natural, pero defienden la necesidad de continuidad de la trata esclava; Ilustrados como D. Rodrigo de Sousa Coutinho, empeñado en otorgar un lugar central al Brasil en el imperio, pero frustrado por la falta de lectores para los libros que en las capitanías americanas debían hacer, de los labradores y hacendados, ilustrados cultivadores. Pero, sobre todo, son las propias características de las capitanías portuguesas, las que llevan a interrogarse al autor sobre el horizonte político de sus habitantes, sobre la relación que, más allá de los gobernadores, militares, letrados o clérigos, mantenía el resto de la población con la monarquía portuguesa y la consecuencia de ello sobre la propia implementación de las reformas en territorio americano.

Por su parte, Rafael Silva centra su análisis en una capitanía, la de Mato Grosso, también en el primer plano de las políticas imperiales, tanto por su condición fronteriza como por las expectativas de descubrimiento de nuevas minas de oro. Silva pone de relieve como ambos factores contribuyeron a que surgiera una red imperial de conocimientos en filosofía natural, constituida por naturalistas viajeros, pero también por luso-brasileros que escribieron la historia natural de este territorio o contribuyeron a su representación cartográfica, y se interroga sobre las consecuencias que tuvo sobre la circulación y divulgación de los resultados científicos, la política de sigilo alimentada por las autoridades portuguesas en los territorios fronterizos con la América española. Desde otra perspectiva, el artículo de Paulo Matos y Paulo Sousa se interroga también sobre las posibilidades de control del territorio que generó el esfuerzo de cuantificación de la población de las capitanías portuguesas que, de manera cada vez más sistemática, desarrolló la corona portuguesa desde mediados del siglo XVIII. Requisito fundamental para cualquier política que quisiese implementar reformas políticas y administrativas, que reforzaran la ocupación de los territorios americanos y acentuaran las marcas de soberanía, era saber cuántos y quiénes eran los habitantes

que lo poblaban y, una vez más, conocer los límites que encontró este esfuerzo nos proporciona una idea más compleja de lo que era un imperio en territorio distantes al centro político y mal conocidos. Su artículo es a la vez una reflexión metodológica sobre la cautela con la que hay que tomar los datos que nos ofrecen los mapas de población solicitados por la corona, pero también su riqueza como fuentes para la historia social y demográfica de la América portuguesa en la segunda mitad del siglo XVIII.

El artículo de Ana Margarida Rodrigues, sin abandonar el binomio ciencia-territorio, nos conduce a una reflexión sobre el impacto de la ciencia producida en los confines de los imperios sobre la cultura europea y sus dimensiones estéticas. La autora analiza la forma en que la relación entre Humboldt y el barón de Eschwege -naturalista, este último, contratado por la corona portuguesa a principios del siglo XIX como director e Intendente de Minas, primero en Portugal y luego en Brasil y, ambos, miembros del grupo alemán de adeptos a la *Naturphilosophie* - pudo influenciar la concepción del castillo y jardines de Pena, en la sierra de Sintra, diseñados por Eschwege desde 1838, a petición de D. Fernando II.

Si este artículo se interroga sobre la relación entre la observación de paisajes naturales y la construcción de paisajes culturales en los jardines, las reflexiones de Ana Duarte Rodrigues sobre la aproximación científica de Humboldt al territorio americano y el nacimiento de la fitogeografía nos conduce al artículo de Margarita Eva Rodríguez que cierra el dossier. Ya fue señalada por Jorge Cañizares-Esguerra la forma en que Humboldt, a partir de los discursos criollos que defendían la condición de microcosmos paradisiaco de cada uno de sus territorios, comenzó a pensar en los Andes como un laboratorio para confirmar sus propias teorías sobre la bio-distribución. El artículo de Margarita Rodríguez se interroga sobre los viajes de Alexandre Rodrigues Ferreira a las Capitanías de Grão-Pará, Rio Negro, Mato Grosso y Cuiabá (1783-1792) e Hipólito Ruiz y Antonio Pavón al Virreinato peruano (1777-1788), y la forma en que tanto las propias características del

territorio como las prácticas científicas particulares desarrolladas en los imperios ibéricos, y en los distintos espacios, generaron diferentes visiones de la naturaleza. Sus descripciones de la naturaleza americana, en el primer caso temibles, por el poder que Ferreira le otorgó como devoradora de los intentos “civilizadores” de los portugueses, y en el otro, simple receptáculo de plantas que podían ser aprovechadas económicamente sin cualquier reflexión sobre las condiciones del terreno o la forma en que los diferentes elementos naturales se conjugaban para permitir el dorado vegetal, ponen de relieve, tal y como muestra el artículo de Ana Rodrigues, las consecuencias en el plano de la cultura de la particular imbricación que en cada territorio y momento se dio entre ciencia e imperio.

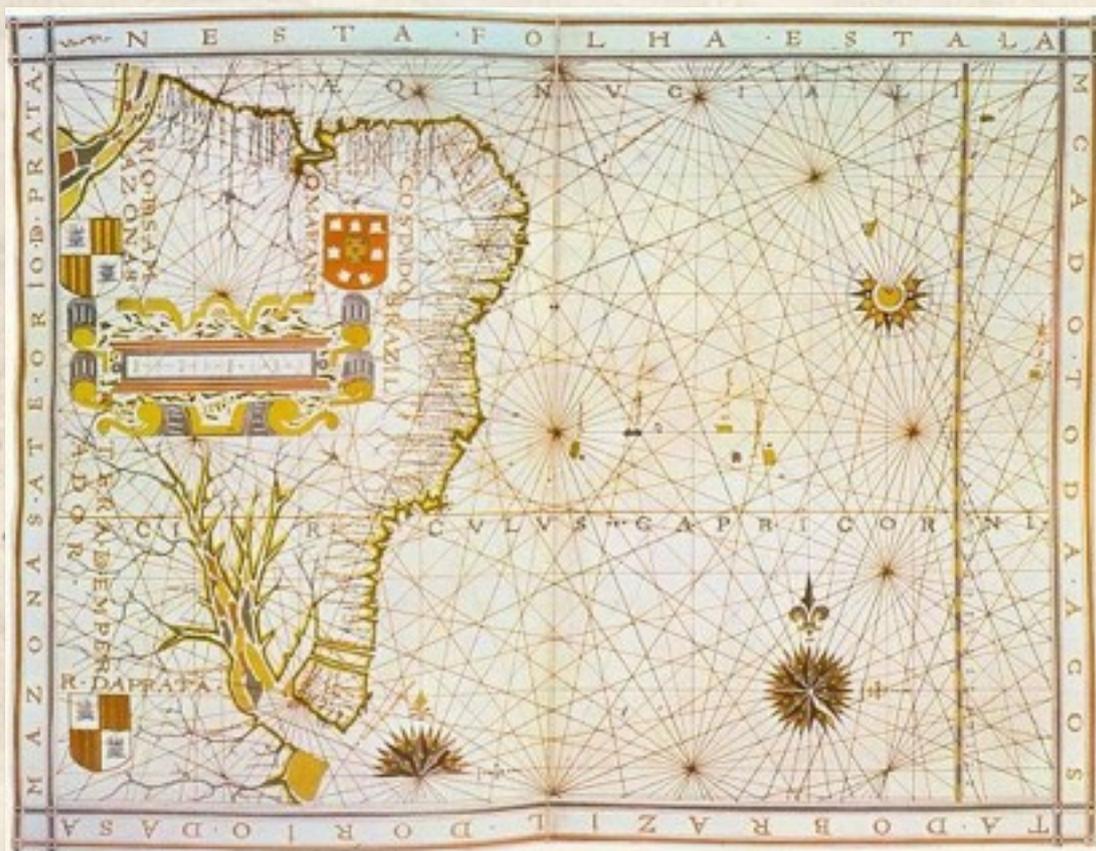


Figura 2: Mapas Históricos brasileños de la enciclopedia *Grandes Personagens da Nossa História*, ed. Abril Cultural, São Paulo/SP, 1969. Reproducción de la mapoteca del Ministério das Relações Exteriores, situado en Rio de Janeiro, en el estado de Guanabara. Tomado de <http://www.novomilenio.inf.br/santos/mapa60.htm>

Editores invitados

Margarita Eva Rodriguez Garcia



Investigadora especializada en la historia de la América española y sus relaciones con los territorios portugueses.

Durante más de una década, con el apoyo de varias becas y contratos en el Departamento de Historia Moderna de la Universidad Autónoma de Madrid, estuvo dedicada al estudio del imperio español, con un especial énfasis en la historia política del Perú del siglo XVIII, incluida la perspectiva de género (resultando de estos años, su tesis doctoral sobre el criollismo limeño y el libro *Criollismo y Patria en la Lima Ilustrada (1732-1795)*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2006).

En el año 2007 obtuvo una beca pos-doctoral en el Centro Científico e Cultural de Macau en Lisboa, ampliando sus intereses de investigación a ambos imperios ibéricos. En 2008 obtuvo el contrato Ciência FCT de Portugal, desarrollando desde entonces su actividad profesional como investigadora del Centro de História d'Aquém e d'Além-Mar de la Universidade Nova de Lisboa (CHAM), con un proyecto sobre las expediciones científicas en los imperios portugués y español, durante el siglo XVIII.



Guissepe D'Amato Castillo

Historiador. Master en Historia de America Latina. *Mundos Indigenas de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, España*. Candidato al doctorado en Historia. Entre sus intereses está la historia económica y social del Caribe colombiano en el siglo XIX. Dentro de sus últimas publicaciones destaca: Antonino Vidal & Guissepe D' Amato. *Prosperos no tan prosperos, Barranquilla 1914-1922*. *Historia Caribe*. No. 22. 2013. Antonino Vidal & Guissepe D' Amato. *Comerciantes italianos en Barranquilla 1905-1919*. *Caribbean Studies*. No. 1. 2014